



0 - Neoplasias malignas de vesícula y vías biliares: un diagnóstico no tan infrecuente en urgencias. Diagnóstico diferencial, complicaciones y diagnóstico por imagen

A. Marín Cañete, I. Santos Gómez, M. Simonet, A.M. Sánchez Laforga, N. Rojo Sanchis y B.Y. Barragán Requena

Parc Sanitari Sant Joan de Déu, Diagnóstico por la Imagen, Sant Boi de Llobregat, España.

Resumen

Objetivo docente: Reconocer la patología vesicular y de vías biliares en el paciente de urgencias, incluyendo tanto los signos comunes como los infrecuentes de la enfermedad neoformativa, así como las complicaciones potenciales que pueden derivar de ella.

Revisión del tema: Los trastornos de vesícula y vías biliares más prevalentes en urgencias hospitalarias consisten en patología infecciosa u obstructiva, sin embargo, diversos pacientes presentarán definitivamente un proceso neoformativo. Estos casos pueden mimetizar clínica y radiológicamente los signos de la patología biliar inflamatoria, infecciosa y obstructiva, e incluso, asociarlos como patología sobreañadida. Por ello, el papel del radiólogo será esencial para caracterizar dichos procesos agudos, con el fin de facilitar las prioridades clínicas iniciales. Ilustramos la extensa semiología radiológica de la patología neoformativa vesicular y de conductos biliares, en estadios tempranos y avanzados, mediante imágenes adquiridas en nuestro centro hospitalario en los últimos dos años, de casos confirmados anatomiopatológicamente: adenocarcinoma (4), colangiocarcinoma (3), hepatocolangiocarcinoma (1) y adenocarcinoma papilar de conductos biliares (1). Además, disponemos de 5 casos sin confirmación citológica debido al avanzado estadio de su enfermedad. Finalmente, presentamos iconografía de complicaciones concomitantes torácicas y abdominales observadas durante el proceso clínico-terapéutico, de origen infeccioso, obstructivo y neoplásico.

Conclusiones: La enfermedad neoformativa debe ser considerada dentro del diagnóstico diferencial de la patología urgente vesicular y de vías biliares, dada su relativamente alta incidencia, más allá de la común patología inflamatoria, infecciosa o obstructiva. El conocimiento de estas condiciones por parte del radiólogo es importante para proporcionar un diagnóstico preciso y rápido, evaluar la extensión de la enfermedad y enfocar el manejo clínico inicial de estos pacientes complejos.